



**Xochil Cáliz**  
proveedora FFN en Santa Fe

📍 NUEVO MÉXICO

## Profesionalizando Mi Vocación

Soy de una pequeña ciudad al norte de Honduras que se llama La Ceiba. Conocí a mi esposo en Estados Unidos, y al poco tiempo de casarnos tuvimos una bebé. En mi país estudié para ingeniería de computadoras, pero una vez aquí, en Santa Fe, Nuevo México, encontramos que era muy difícil y costoso tener a alguien que cuide a nuestra bebé. Era el año 2016, y no existían subsidios para el cuidado infantil, ningún tipo de ayuda. Llegamos a la conclusión de que yo iba a tener que quedarme en casa con nuestra hija mientras mi esposo trabajaba. Poco tiempo después, una vecina me preguntó si yo podía cuidar a su bebé, y luego otra

.....  
*Estoy muy comprometida con la idea de que mis colegas sigan estudiando y preparándose. Les digo que una mayor formación no solo trae una mejor calidad en el servicio que ofrecemos, sino también mejores oportunidades económicas.*  
.....

vecina también; se empezó a correr la voz por el vecindario, y ese año lo terminé con cinco niños a mi cuidado. Así fue como me convertí en una proveedora FFN (Amigos, Familia, Vecinos, por sus siglas en inglés).

Creo entonces que mi historia empieza como muchas otras, pero por esa misma razón, también puede servir como inspiración para alguien que se encuentra en la misma situación en la que mi familia estuvo en el año 2016. El mío ha sido un camino largo, pero también muy satisfactorio: hoy tengo un grado universitario en educación temprana, he empezado a cuidar a niños con necesidades especiales, colaboro con Home Grown, y estoy preparándome para sacar mi licencia de proveedora de cuidado infantil.

Descubrir mi pasión como proveedora me ha llevado a profesionalizar mi vocación. Este es un paso muy importante en la carrera de todo proveedor o proveedora: decidir cuál es el camino a seguir para crecer, para poder ofrecer una calidad de servicio que beneficie cada vez más a los niños y a los padres. Es por eso que decidí volver a la universidad, y este año logré obtener mi grado de asociado en educación de la primera infancia después de obtener una beca del Departamento de Educación de Nuevo México. Fue un gran reto, tomando clases en inglés y español, manteniendo mi responsabilidad con los niños a los que cuido, y con mi propia familia. Creo que este título lo valoro mucho más que mi primer título en ingeniería, porque me costó más. Y esta vez mi hija, que ya va a cumplir 9

años, estuvo en mi ceremonia de graduación, viendo mis logros, el resultado de mi trabajo. Eso no tiene precio.

Tener un título profesional también me permite mejorar el servicio que brindo a las familias y justificar las tarifas que cobro. Los padres de familia aprecian el tener a una persona calificada cuidando a sus hijos, lo cual otorga un valor agregado a las ventajas inherentes del cuidado infantil basado en casa: horarios flexibles, atención personalizada, ambiente familiar, idioma. La mayoría de padres son inmigrantes que trabajan en la ciudad, con horarios de trabajo no convencionales, y aprecian el poder comunicarse en español conmigo y compartir la misma cultura. Me esfuerzo mucho en mantener una comunicación abierta con ellos para coordinar los horarios y establecer rutinas, incluso asegurándome de que las siestas de los niños sean respetadas. Y los niños que no hablan español, también aprenden. Además les enseño a todos los niños lenguaje de señas (American Sign Language) y esa es una forma muy divertida y útil de comunicarnos.

Hay una demanda enorme de cuidado infantil en Nuevo México. El estado ha hecho un muy buen trabajo creando subsidios y programas que benefician tanto a padres como a proveedores, pero la gran mayoría de estos programas está dirigida a proveedores con licencia o con casas registradas. Por mucho tiempo he estado trabajando en el proyecto de poder registrar mi casa, el cual es un proceso largo y muy costoso, que implica renovaciones y restauraciones acorde a las especificaciones que pide el estado; estos lineamientos a veces son confusos o contradictorios cuando consideramos también las regulaciones del condado, de la ciudad, de la estación de bomberos. Los proveedores licenciados pueden acceder a subsidios para poder hacer estas mejoras en casa, pero ese no es mi caso. Queda mucho trabajo por hacer para los proveedores FFN, y he aprendido mucho sobre todas estas cosas gracias a Home Grown.

Mi trabajo con Home Grown empezó hace 1 año, y no solo me dio recursos y conocimientos para mejorar mi desempeño; también me hizo consciente de mis limitaciones y carencias, de que hay muchos conocimientos que aún no tengo. Las reuniones con otras cuidadoras me permiten compartir lo que sé, especialmente lo que he aprendido en mis estudios sobre desarrollo infantil y el manejo de comportamientos desafiantes, y también me motivan a siempre seguir aprendiendo, sobre nuestra profesión y sobre los retos y soluciones que existen en otros estados del país.

Estoy muy comprometida con la idea de que mis colegas sigan estudiando y preparándose. Les digo que una mayor formación no solo trae una mejor calidad en el servicio que ofrecemos, sino también mejores oportunidades económicas. Espero que mi experiencia sirva de inspiración para que más personas se animen a dedicarse al cuidado infantil, porque es una necesidad enorme en nuestra comunidad. En cuanto a mi propio aprendizaje, tengo un interés creciente en cuidar a niños con necesidades especiales, lo cual he empezado a hacer este año, y me gustaría profundizar en mis estudios y posiblemente una nueva especialización. No existen suficientes recursos en español en esta área y es algo en lo que podría contribuir como cuidadora.

Sé que esta es una profesión demandante, pero la satisfacción personal que me brinda es inmensa. Trabajar con niños me rejuvenece y, honestamente, es hasta terapéutico. Ellos me hacen reír todos los días. ¿Qué otro trabajo es así?